



RALLY DI SARDEGNA INTERNACIONAL



UNA ISLA, UNA AVENTURA, UN DESAFÍO... SIETE JORNADAS DE AUTÉNTICO MOUNTAIN BIKE CON ETAPA PRÓLOGO INCLUIDO. MÁS DE 450 KILÓMETROS Y 14000 METROS DE DESNIVEL ACUMULADO TE ESPERAN EN LA ISLA ITALIANA DE CERDEÑA. PLANETA MTB LO HA VIVIDO EN DIRECTO PARA SUFRIR Y DISFRUTAR JUNTO A TODOS VOSOTROS.



PREVIOS

Comienzo este párrafo como introducción a lo que fue una de las mayores aventuras ciclistas en las que me he embarcado nunca. Esta carrera en bicicleta de montaña por etapas se desarrolló en la isla Italiana de Sardegna, región autónoma con estatuto especial dentro de la República Italiana, situada en el centro del mar Mediterráneo occidental, entre Córcega al norte, la península italiana al este, Túnez al sur, y las islas Baleares al oeste.

Mi andadura comenzó en el momento que el avión aterrizó en el aeropuerto de Alghero, localidad situada en el noroeste de la isla, y allí me recibió Daniel, fotógrafo y nuevo compañero de fatigas, con el que compartiría grandes anécdotas y nuevas experiencias. Juntos comenzamos un largo y complicado periplo en coche, cargados de equipaje y con la ilusión de afrontar un apasionante viaje en este entorno paradisiaco.

UN ESCENARIO SORPRENDENTE

El rally se desarrolla en la Provincia de Ogliastra y Nuoro, hasta Punta La Marmora, cumbre más alta de Cerdeña con 1.834 metros de altitud.

El terreno me recordaba a la costa levantina española, en la que predomina el suelo pedregoso y árido, de fuerte agresividad para el rodaje de las bicicletas y un paisaje de fondo pleno de frondosidad y vegetación que llega a ser asfixiante por su cercanía a los ciclistas en algunos tramos.

Esta segunda condición muestra la gran variedad paisajista que se producía dentro del trazado de cada una de las etapas, a lo que habría que añadir la innumerable presencia de una fauna variada en la que se dejaban ver desde cerdos salvajes, caballos, burros, vacas y cómo no, multitud de cabras y ovejas que son la fuente de economía más característica para sus habitantes.

Los sardos forman una población rural dispersa en pequeños núcleos salvo su agrupamiento en las dos ciudades más importantes Cagliari y Sassari. Perteneció a la Corona de Aragón en tiempos del rey Jaime II en 1325 pero finalmente se incorporó a Italia en 1861 y desde



entonces viene gozando de un considerable grado de autonomía. Sus habitantes, pues, gozan del espíritu latino de sus antepasados y esto se deja ver en el trato que hemos recibido durante estos días, pleno de amable hospitalidad y desenfado.

UN PERFIL EXIGENTE

El Rally de Cerdeña en bicicleta de montaña, es una carrera con un total de 460 kilómetros y 14.000 metros de desnivel acumulado, repartidos en 6 etapas más el prólogo de inicio, desde 105 kms. la más larga con 3150 m. de desnivel acumulado hasta 62,5 kms. con 1.750 m. de desnivel acumulado la más corta.

Al comienzo todas las etapas mostraban un perfil "rompepiernas" con multitud de subidas y bajadas de gran recorrido. Predominaban las pistas abiertas en los tramos de transición, mientras que en los tramos cronometrados abundaban los senderos y las zonas de bajadas de mayor exigencia técnica.

Cruzamos gran cantidad de ríos y zonas pedregosas que ofrecían la posibilidad de un disfrute pasajero y divertido en contraste con otras zonas poco ciclables en las que había que portar las bicicletas al hombro para poder proseguir la marcha. Especialmente duro se me hizo la subida hasta la cima de la Punta La Marmora, el pico más alto de la isla, con una altura de 1.834 metros.

EL MEJOR MOMENTO DE LA JORNADA

Frente a unos desayunos algo escasos en los necesarios hidratos de carbono, como combustible imprescindible para acometer la dureza de la prueba, los avituallamientos, tanto líquidos como sólidos gozaron de ser generosos en cantidad y calidad. Así recordaré con agrado los abundantes frutos secos, el pan típico sardo, la nutella y la miel de la zona, así como mucha y variada fruta fresca.

También me pareció muy completo el repertorio de líquidos disponibles en el momento de avituallarnos y no faltó el agua, el té, las bebidas isotónicas y numerosos zumos y bebidas carbonatadas.

La pasta, gran estrella de la gastronomía italiana, no faltó desde el primer momento en el menú, pero a medida que transcurrieron los días se hizo excesiva su presencia por su reiteración tanto en el almuerzo como en la cena de cada día. Tampoco abundaron las necesarias proteínas, que siempre favorecen la recuperación muscular, aunque aquí si nos sorprendieron con gran variedad de carnes y pescados, algunos cocinados en nuestra presencia a golpe de asado en la parrilla, como un cochinito de grandes dimensiones.

UN MOSAICO DE NACIONALIDADES

Este año se han dado cita un total de 70 ciclistas llegados de Francia, España, República Checa, Holanda, Bélgica e Italia. La media de edad de los participantes era más bien alta, dado que la exigencia de la prueba obliga a tener mayor resistencia psicológica y eso viene marcado por la edad.

También me llamó la atención la alta participación de chicas en una prueba cuyo diseño está encaminado a las características masculinas, lo que demuestra que ellas ya no se ponen barreras y con la grata noticia de que fue la española Teresa Costa, la ganadora de la prueba en su categoría.

Como suele suceder, el inicio en las relaciones humanas fue algo frío, pero a medida que avanzaban los días el cruce de culturas iba propiciando mayor apertura y comunicación entre todos, lo que dio lugar a un final en el que casi todos nos sentimos como hermanados por el ambiente de la prueba.

Especial mención quiero hacer de la participación de mis compatriotas de Asturias, Cantabria y la familia de la campeona Teresa, de Cataluña, además del malagueño afincado en Italia que nos sorprendió por su "doble nacionalidad".

Como compartí hotel con un numeroso grupo de italianos del Piamonte, no puedo dejar de recordar su especial simpatía y el trato tan cercano y afectivo que recibí hasta el extremo de que me llamaban "il niño forte", lo que ya tengo grabado como una anécdota inolvidable.

DE PRIMERA MANO

Al ser mi primera participación en este tipo de pruebas creo que la ilusión y el entusiasmo de completar el recorrido se han antepuesto a otros factores como el rigor organizativo que se nos exigía al tener que hacer numerosas tareas diarias que nos ocupaban el tiempo de descanso y de recuperación. Tanto la limpieza de la bicicleta y su puesta a punto, como el lavado diario de la ropa y otros enseres necesarios, como el aprender a secar las zapatillas mediante bolas de papel absorbente, después de una tromba de agua, han sido retos que me han obligado a superarme y relativizar otras necesidades.

Aunque no gozaba de los medios técnicos de otros participantes, sí pude valorar lo importante de arreglármelas con lo básico y hacer frente a las adversidades como fueron dos inoportunos pinchazos en subidas y una lesión muscular en el gemelo que me obligó a ausentarme en la quinta etapa.

En definitiva, que me alegro de haber tenido esta oportunidad y poder experimentar el doble juego que supone someterse a un alto grado de esfuerzo y exigencia para luego disfrutar del placer de poder contarlo con el orgullo de haberlo superado con satisfacción.





DIARIO DE UN CICLISTA

PRÓLOGO

Domingo 12 de Junio de 2011. Prologo de apertura. Arzana - Piazza Roma

Eran las siete de la mañana cuando sonaba el despertador, y apenas había conseguido dormir dos horas seguidas en toda la noche, pero no importaba, esta sensación me hacía sentir tan vivo como el niño inocente y temeroso que llevo dentro, ese que se sorprende y permanece alerta ante lo desconocido. Sentimiento que me carga de energía para afrontar nuevas experiencias y romper con la rutina del día a día.

Una vez completados los trámites pertinentes para la inscripción, pude disfrutar de la amabilidad y hospitalidad de los lugareños sardos, como son conocidos los habitantes de esta señalada Isla. Y es que quizás, por la pequeña distancia que nos separa, o por los orígenes ibéricos de sus gentes, los sardos son gente muy cercana, amable y campechana, mostrando desde el principio un trato muy amigable con nosotros.

Debido al viaje en avión y a los escasos recursos materiales, ya que sólo contaba con una pequeña bomba de aire, me encontraba con las dos llantas en el suelo y fue entonces cuando decidí investigar y buscar algún medio para solucionar esta situación. Primero intenté buscar una gasolinera en el pueblo, aunque es cierto que éstas brillaban por su ausencia en la localidad. La segunda opción fue acercarme al campo base, donde conocí al grupo de asturianos formado por Jesús Rosa, Miguel Ángel González, Ángel Prendes y José Enrique. Todos ellos curtidos en mil batallas similares a la que se avecinaba, e incluso de mayor enjundia, como el Ironbike, posiblemente la carrera más dura del mundo en bicicleta de montaña. Recuerdo con cariño las palabras que intercambiamos antes de comenzar el rally, y no sólo por el alivio de comunicarme en español, sino porque sus consejos serían de gran utilidad una vez comenzada la carrera.

Nada más terminar de comer, nos dirigimos a una de las salas del hotel para recibir una charla informativa sobre la prueba, en la que nos explicarían puntos importantes como la normativa de la carrera, el sistema de puntuación y calificación, y donde nos mostrarían el perfil de cada una de las etapas que debíamos afrontar. Aquí es donde me di cuenta de aquello que dicen de que el italiano, como idioma, se parece al español pero no tiene nada que ver, y es que apenas pude enterarme del contenido tratado en la reunión, pero gracias a una pequeña puesta en común junto con el resto de españoles pudimos quedarnos con lo más importante.

Fue en este momento, cuando conocí al resto de españoles embarcados en esta aventura. Por un lado a los cántabros Javier Barriónuevo, Manuel Diez Rabago y su inseparable manager de equipo, Alfonso Mantilla, y por otro lado al español afincado en Italia, Angel Luengo. También recordar a la encantadora familia catalana, formada por Jordi Codony y Teresa Costa, ambos grandes atletas y mejores personas.

Para completar el día, disfrutamos de una pequeña etapa prólogo que inauguraba la carrera en Arzana, etapa físicamente muy explosiva que sirvió para romper el hielo y comenzar a disfrutar de las primeras sensaciones encima de la bicicleta. Apenas fueron siete kilómetros, disputados en tres tandas, a través de un circuito urbano por las estrechas calles y sinuosas escaleras de esta entrañable localidad.

Yo participé en la tercera y última manga disputada, y lo cierto es que todavía se me vienen a la mente los momentos iniciales de la carrera, una salida muy rápida que disparó las pulsaciones y las profundas respiraciones de todos los participantes. Al principio las sensaciones fueron poco agradables, en parte por la falta de un completo calentamiento y por la tremenda explosividad de la prueba, pero vuelta tras vuelta logré encontrarme mejor y conseguí remontar bastantes posiciones.

La alegría fue completa al saber que uno de los nuestros, Jordi Codony, había conseguido alzarse con la victoria del prólogo en la categoría de más de 40 años, mostrando así una gran clase y un físico portentoso. En la categoría, menores de 40 años, el mejor tiempo lo estableció el italiano Alberto Olla, mientras que la más rápida en mujeres fue la francesa Sophie Giovane, y el mejor dúo, los gemelos Stefan y Michel Van Dijk. La verdad que las sensaciones al final del día fueron muy esperanzadoras y todos ansiaban comenzar con la primera de las etapas para medirse realmente.

PRIMERA ETAPA

**LUNES 13 DE JUNIO DE 2011.
ARZANA - GAIRO TAQUISARA -
ARZANA**

Después de superar el prólogo y acabar con los nervios iniciales, sentía que por fin comenzaba el primer reto de esta aventura sobre dos ruedas, y con ella, la oportunidad de liberar las intensas ganas por empezar a dar las primeras pedaladas.

En total, 72 kilómetros con más de 2000 metros de desnivel acumulado, y 43,5 kilómetros de prueba especial cronometrada, del kilómetro 4 a al 48. Comenzamos a salir de dos en dos según terminamos la etapa prólogo, y de los setenta ciclistas conseguí colarme entre los veinte primeros, codeándome así, durante los primeros kilómetros con los "fieras" de la carrera.

Al principio me mantuve conservador. Comenzamos a subir un primer puerto de unos cinco kilómetros, en los que el objetivo estaba centrado en subir con mucha cadencia e ir encontrando la posición encima de la bicicleta. Una vez completada esta primera subida, comenzó el tramo cronometrado, y fue en este momento cuando realmente empecé a sentir que la carrera se ponía en marcha, enseguida subí el ritmo de pedaleo y las sensaciones cada vez eran más alentadoras, mis piernas respondían y empezaba a disfrutar de la bicicleta y del espectacular terreno, marcado por pistas "rompepiernas" rodeados de frondosos árboles que nos protegían del sol y del terrible calor.

Pronto comencé a ser adelantado por los cabeza de serie, especialmente recuerdo cuando me pasó el español Jordi Codony, al que pude distinguir por el maillot de líder en la categoría de más de cuarenta años. Y es que más que recordar las fuertes y técnicas subidas, me gustaría destacar los vertiginosos descensos, marcados por la velocidad y el desnivel de la pista, tanto, que no solo debía esquivar las afiladas piedras, sino que también era común tener que salvar los bidones de los demás ciclistas, situación de la que yo también pasaría a ser víctima y que propició que terminara la etapa con el único sustento del "camelback".

La mayor alegría hasta el momento llegó con el primer avituallamiento, situación que aproveché como si fuera la última oportunidad que tendría para comer en esta vida, lo que me ayudó a superar los kilómetros restantes hasta el final del tramo cronometrado, tramo especialmente técnico en los últimos metros, y marcado por la dureza de subir el último de los picos con la bici al hombro.

Una vez superado el tramo cronometrado, tocó uno de los mejores momentos del día, una gran comida con todos los ciclistas, donde compartimos anécdotas y vivencias acaecidas durante la etapa, quizás uno de los momentos más significativos dentro de la jerga ciclista.

Después de este placentero momento en el que todos los participantes cargaron de energía sus depósitos, y cuando todo lo peor parecía superado, tocó volver al hotel, en la localidad de

Arzana, bajo un terrible sol, y con todavía más de 20 kilómetros por delante marcados por dos terribles puertos a los que debíamos de hacer frente bajo más de 40° de calor al sol.

Poco a poco y con la compañía de dos ciclistas italianos, Paolo e Ivano, ambos de Piamonte, conseguimos superar las duras subidas y llegar al hotel, eso sí, exhaustos y cansados, fruto del tremendo calor. Ya en el hotel, parecía que el descanso estaba ganado, pero no fue así, tocó lavar la bici, ponerla a punto, lavar la ropa y sobretodo lavarme yo, ahora sí, había completado el primer día de ruta en el rally.

Destacar que la noticia del día para nosotros, fue que la española Teresa Costa consiguió el triunfo de la etapa en la categoría femenina, y a pesar de que no participara en el prólogo, lideró la clasificación general de su categoría. El ganador de la prueba masculina fue el Checo Tomas Trunschka, ciclista favorito para la victoria final, que aventajó en poco más de ocho minutos al francés Emeric Turcat, seguido del también francés Benoit Ludovic, y en cuarto lugar el ciclista local Alberto Olla, que precedió a uno de los gemelos Michel Van Dijk, ambos hermanos, que se mantuvieron líderes en la categoría por parejas.



SEGUNDA ETAPA

**MARTES 14 DE JUNIO DE 2011.
ARZANA - GENNARGENTU -
ARZANA**

Esta segunda etapa, a priori la más dura del rally, decidí plantearla kilómetro a kilómetro con el único objetivo de disfrutar cada pedalada. En total 105 kilómetros de distancia con 3150 metros de desnivel acumulado y 41,7 kilómetros de prueba especial, completados del kilómetro 30,7 al 72,4.

Durante los primeros kilómetros de transición hasta el tramo cronometrado, tengo que agradecer la compañía y el apoyo de dos de los españoles en el rally, José Enrique y Miguel Ángel, ambos naturales de Asturias y grandes compañeros de fatigas. Con ellos los primeros kilómetros, y quizás los más determinantes psicológicamente, se hicieron mucho más llevaderos y agradables, gracias a las diferentes bromas y anécdotas que compartimos y que amenizaron el trayecto.

Una vez comenzamos el tramo cronometrado me sentía con ganas de tirar con fuerzas y encontré el ritmo en solitario, tramo muy duro, especialmente porque teníamos que subir a Punta La Marmolada, pico más alto de toda la isla con más de 1800 metros de altura sobre el nivel del mar. A esto hay que sumar que la ascensión a dicho pico, se tradujo en más de 10 kilómetros de subida a pie con la bici a cuestas, lo que aumentó en gran medida la dureza de la etapa. También quiero destacar que durante los últimos 30 kilómetros nos llovió una tromba de agua, que no hizo otra cosa que añadir más dificultad y cansancio a la ya complicada etapa.

Esto propició tener que emplearnos a fondo en cada una de las vertiginosas y peligrosas bajadas, y no solo dificultó la propia etapa, sino que una vez terminada nos hizo emplearnos a fondo en la limpieza y puesta a punto de la bicicleta para el día siguiente, algo que me llevó el resto de la tarde y que impidió que apenas disfrutara de tiempo para descansar y relajarme de cara al día siguiente.

La etapa estaba completada, sentía una enorme satisfacción por ser yo, quien había superado los más de 100 kilómetros en, eso sí, más de 8 horas con una media de apenas 12 km/h, lo que provocó que a pesar del enorme cansancio en las piernas sintiese un cosquilleo dentro del estómago que despertaba una tremenda ganas de que llegara el día siguiente para seguir completando kilómetros y superar una etapa más.

En el plano deportivo, lo más destacado del día fue que en la categoría femenina, la española Teresa Costa, continuó reafirmando su superioridad como líder de la categoría, frente a sus rivales italianas y francesas.

En la categoría masculina, de nuevo Tomas Trunschka se llevo la victoria en esta segunda etapa, mostrando una superioridad aplastante frente a sus rivales en la etapa más larga de toda la carrera.



TERCERA ETAPA

**MIÉRCOLES 15 DE JUNIO DE 2011.
ARZANA - VILLAGRANDE -
TALANA**

Un día más comenzaba con la sensación de que mis piernas funcionaban de forma independiente a mi cabeza, y es que ante los estímulos que les mandaban no eran capaces de responder y una fuerte sensación de aplomo me impedía pedalear con fluidez y soltura. Sensación ya común al comenzar cada etapa, y que con el transcurso de los kilómetros siempre conseguía superar y cargarme de buenas sensaciones. Esto lo empecé a asociar a una línea, que al superarla, desaparecían todas las molestias, como el hambre o el sueño, que una vez superada esta línea dejás de sentirlo. Algo parecido sentía cada día, una vez completados los primeros 20 kilómetros, no había dolor de espalda, no existían dolores musculares y las piernas comenzaban a responder, eso sí, cada día que pasaba era patente como el cansancio se sumaba al del día anterior y la capacidad para recuperar era cada vez menor, añadiendo más dureza a los kilómetros iniciales.

Etapa con algo más de 75 kilómetros de distancia y 2400 metros de desnivel acumulado, de los cuales 29 km serían cronometrados, más concretamente del kilómetro 43 al 72, lo que propició que prácticamente la segunda mitad

de la etapa me agotara por una mayor intensidad para completar un mejor tiempo.

Dura etapa que realmente me hizo empezar a pagar las consecuencias, físicamente hablando, de una carrera por etapas tan severa. El espectacular paisaje de la carrera siempre ha sido un gran aliado a la hora de motivar a los ciclistas para afrontar cada una de las etapas. Una vez completada la etapa existía un sentimiento generalizado entre los ciclistas de haber superado con éxito el ecuador de la carrera, y es que hasta ahora nadie había sufrido percances y todos los corredores proseguían en la misma.

En el plano deportivo, nueva victoria de la española Teresa Costa, que como acostumbra, se mostró sonriente y con un gran estilo encima de la bicicleta. De esta forma, consigue aumentar aún más, su ventaja al frente de la categoría femenina.

En relación a la clasificación general de la etapa, el checo y líder de la carrera Tomas Trunschka, levantó el pie del acelerador, mostrando una actitud conservadora de cara a la clasificación general. Esta circunstancia hizo que sus rivales más directos le recortaran algunos minutos en la clasificación general, llevándose la victoria de la etapa el francés Emeric Turcat, seguido del ciclista italiano Alberto Olla.



CUARTA ETAPA

**JUEVES 16 DE JUNIO DE 2011.
TALANA - URZULEI**

El inicio de esta cuarta etapa quedó bien grabada en mi mente ya que nada más empezar tuvimos que subir un puerto de casi 10 kilómetros con una ascensión de 400 metros acumulados, sin calentar, y con la terrible sensación de pesadez en las piernas. A esta sensación se sumó el primer pinchazo del rally, algo que me hizo perder más de 20 minutos, pero que bien sirvieron para coger aire y descansar. Esto me hizo recapacitar acerca de la tremenda calidad humana de los ciclistas inscritos en el rally, ya que la gran mayoría de ciclistas que pasaron por mi lado se ofrecieron a ayudarme, restando importancia a la barrera del idioma, y permitiéndome cumplir el objetivo de la etapa, que no era otro que continuar en ésta.

En total 62,500 kilómetros de puro mountain-bike, con 1750 metros de desnivel acumulado y un total de 30,6 kilómetros de tramo cronometrado. En teoría etapa de transición y que debía servir de recuperación, pero que por la dureza del terreno y sobre todo, por el agotador calor, me hizo pagar la fatiga de los días anteriores, y un fuerte dolor en la parte

posterior de mi pierna izquierda propició que acabara la etapa como buenamente pude.

Cada vez más nos acercábamos a la costa y esto se hacía patente en la dureza del terreno, poco a poco más desértico y seco. Recuerdo por su dureza las últimas subidas pedregosas del tramo cronometrado, ya que debido al fuerte dolor muscular en la parte posterior de mi pierna izquierda, tuve que remontarlas a pie.

En la carrera, alegría doble para los nuestros, tanto Jordi Codony en la categoría de más de 40 años, como Teresa Costa en la categoría de féminas, consiguieron establecer el mejor tiempo en el tramo cronometrado, alzándose ambos con la victoria final de etapa.

En la general, un gran Alberto Olla, cada día más poderoso físicamente, se llevó la victoria de etapa, recortando dos minutos al líder de la clasificación general, el checo Tomas Trunschka, y afianzándose aún más, en la segunda plaza de la clasificación general. El pódium se completó con el francés Benoît Lucovic, precedido de su compatriota Emeric Turcat. Además me gustaría destacar, la cuarta plaza del joven Mialn Damek, colocándose así, entre los mejores de la carrera.



QUINTA ETAPA

VIERNES 17 DE JUNIO DE 2011. URZULEI - BAUNEI - BARISARDO

Un espectacular recorrido con poco más de 87 kilómetros de distancia y 2.400 metros de desnivel acumulado, condicionados por un calor sofocante que causó estragos entre los ciclistas en los 43 kilómetros de tramo cronometrado. Dureza que se vio recompensada con las vistas de los últimos kilómetros a la preciosa costa de Barisardo, donde tuvo lugar la llegada de ese día.

A las complicaciones propias de completar cada una de las etapas, como son el necesario mantenimiento de la mecánica, la limpieza de la ropa, el cuidado muscular con pequeños automasajes y los necesarios estiramientos para favorecer la recuperación, hay que sumar el estrés de hacer y deshacer la maleta diariamente al cambiar de destino. Puntos que suman tensión y que te hacen estar alerta durante toda la jornada.

Debido a los problemas musculares que venía arrastrando en las etapas anteriores me fue imposible tomar la salida en esta quinta etapa. Por ello acompañé a Daniel en su labor como fotógrafo, experiencia que me hizo valorar y experimentar la dificultad que supone cubrir con imágenes un evento de tales dimensiones.

En el plano deportivo destacar la actuación de Alberto Olla en esta quinta etapa, el ciclista italiano, segundo en la clasificación general, consiguió ser de nuevo el más rápido entre todos los ciclistas de la carrera, y continuó acercándose al líder de la clasificación general, Tomas Trunschka, que al sufrir un pinchazo, perdió algunos minutos de ventaja en la apretada clasificación general.

La ciclista española, Teresa Costa, terminó segunda, pero siguió al frente de la clasificación femenina a falta de la última etapa. El resto de la clasificación general se mantuvo sin cambios, con Emeric Turcat tercero, Ludovic Benoit cuarto y Milan Damek quinto. Pert Simera, séptimo en la etapa de hoy, afianza su liderato en la categoría de más de 40 años.

SEXTA ETAPA

SÁBADO 18 DE JUNIO DE 2011. BARISARDO - LANUSEI

Última etapa, donde una vez partimos desde la costa en Barisardo, nos adentramos de nuevo en el corazón de la montaña sarda para disfrutar de este fascinante entorno. En total, completamos 60 kilómetros con 2050 metros de desnivel acumulado, de los cuales 21 kilómetros fueron cronometrados. Desde el principio, era palpable en el ambiente la felicidad de los participantes por completar esta etapa y con ella superar este apasionante reto en bicicleta de montaña.

Lo cierto es que fue la etapa que más disfruté encima de la bicicleta, quizás por el descanso del día anterior, o quizás por las ganas de completar la etapa satisfactoriamente, las sensaciones en esta última etapa fueron inmejorables, a pesar de sufrir de nuevo un pinchazo en la rueda trasera en una de las últimas subidas.

Para describir la etapa destacaré como característico el fuerte calor que nos acompañó durante toda la mañana y los divertidos y técnicos descensos a los que tuvimos que hacer frente, descensos que me hicieron disfrutar y que sin duda pusieron la guinda a esta apasionante experiencia.

Recuerdo con especial cariño, una vez cruzada la línea de meta, las felicitaciones y abrazos de los ciclistas más cercanos que habían estado conmigo cada día, y es que por fin lo habíamos conseguido, después de una dura semana de pedaleo sin cesar, de duro calor y de superar imprevistos, todo eso pasó a un segundo plano e hizo florecer sentimientos realmente bonitos entre los ciclistas concentrados en meta.



La victoria de etapa fue para Tomas Trunschka, seguido de Alberto Olla y Benoit Ludovic.

La española Teresa Costa consiguió la victoria final del Rally di Sardegna en la categoría femenina, mostrando un gran dominio en cada una de las etapas de la carrera, a pesar de que como ella misma me comentó, no contaba con una preparación específica para esta prueba. El pódium femenino lo completaron la italiana Chiara Mandelli y la francesa Sophie Giovane.

Finalmente se cumplieron las expectativas iniciales y el checo Tomas Trunschka, se alzó con la victoria final en Bosco Selene, tanto en la categoría general como en la categoría de menos de 40 años. El pódium en ambas categorías, lo completaron el italiano Alberto Olla y el francés Emeric Turcat, segundo y tercero respectivamente.

En la categoría, de más de 40 años, el checo Petr Simera, se impuso al sardo Vittorio Sera, que acabo en segundo lugar, precedido del italiano Fabio Belotti, en tercer lugar.

En la categoría por parejas, los holandeses Stefan y Michel Van Dijk consiguieron alzarse con la victoria final, seguidos, en segundo lugar, de los italianos Ivano Marengo y Claudio Molinengo, completando el tercer escalón del pódium los también italianos Luca Cerpelloni e Silvio Saletti.

El Rally di Sardegna 2011 se cerró con una ceremonia de clausura, en la que se procedió a la entrega de trofeos de todas y cada una de las categorías. Especialmente emotivo recuerdo el momento en el que se le entregó el trofeo de ganadora en categoría femenina a la española Teresa Costa. Una vez entregados los trofeos se procedió a una espectacular cena, así como a las cálidas despedidas entre los ciclistas y el personal de la organización.